

Justicia y Misericordia



E.J. Waggoner

Justicia y Misericordia

E.J. Waggoner

Present Truth UK
23 de Febrero de 1893

Impreso por



maranathamedia.net

Traducido por Leandro Pena

Septiembre 2023

Impreso en Argentina

Por **NARDO PURO**

denardopuro@gmail.com

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera Gómez 2010, a menos que se indique lo contrario.

Índice

Introducción	4
Justicia y Misericordia	12
Dios, la Fuente de todas las Cosas.....	14
La Necesidad de un Acuerdo con Dios	15
La Justicia de la Misericordia	16
Dando a los Hombres Su Propio Camino.....	17
El Destino de los Malvados.....	19
Castigo Eterno	20
Fuego Inextinguible	21
Fuego Eterno	21
Dios es Todo en Todos	22

Introducción

Cuarenta años después de que los adventistas del séptimo día comenzaron a predicar el mensaje del sellamiento al mundo, el Señor envió un mensaje preciosísimo por medio de los ancianos Waggoner y Jones. Este mensaje comenzó en octubre de 1888 y continuó durante unos 7 años. El uso de la palabra *envió* en lugar de *está enviando* en la siguiente cita sugiere que el mensaje se había pausado e incluso detenido.

En su gran misericordia el Señor **envió** un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones.[veasé el Apéndice.] Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. { TM 91.2 } (1895)

Uno de los elementos clave de este mensaje se refería al tema de los dos pactos.

Desde que el sábado pasado declaré que el punto de vista de los pactos, tal como lo había enseñado el hermano Waggoner era la verdad, parece que muchas mentes han sentido un gran alivio. (A W. C. White y esposa, 10 de marzo de 1890.) {9MR 329.3}.

Pero la mayoría de los líderes de iglesia no aceptaron esta preciosa luz.

Anteanoche se me mostró [por el Señor] que las evidencias con respecto a los pactos eran claras y convincentes. Usted mismo, [Uriah Smith] el hermano B, el hermano C y otros **están usando sus poderes investigativos en vano para producir una posición sobre los pactos que varíe de la posición que el hermano [E. J.] Waggoner ha presentado**. Si ustedes hubieran recibido la verdadera luz que brilla, no habrían imitado o repasado la misma

manera de interpretar y malinterpretar las Escrituras como lo hicieron los judíos. ¿Por qué eran tan celosos? ¿Por qué se aferraban a las palabras de Cristo? **¿Por qué lo siguieron espías para registrar sus palabras que ellos podrían repetir y malinterpretar y torcer de una manera que significasen lo que sus propias mentes no santificadas les harían significar?** De esta manera, engañaron al pueblo. Crearon cuestiones falsas. Tomaron aquellas cosas que podían ser un medio para nublar y engañar las mentes.

La cuestión del pacto es una cuestión clara y sería recibida por toda mente cándida y sin prejuicios, pero fui llevado a donde el Señor me dio una visión de este asunto. **Ustedes se han apartado de la luz clara porque temían que la cuestión de la ley en Gálatas tuviera que ser aceptada.** En cuanto a la ley en Gálatas, no tengo ninguna carga y nunca la he tenido. --Carta 59, 1890, p. 6. (A Uriah Smith, 8 de marzo de 1890.) {9MR 329.1}

En 1895 ya parecía ser demasiado tarde para algunos.

Pregunto a los que ocupan puestos de responsabilidad en Battle Creek: ¿Qué estáis haciendo? **Le han dado la espalda, y no la cara, al Señor.** Tiene que haber una limpieza del corazón, de los sentimientos, de las simpatías, de las palabras, en referencia a los temas más trascendentales--el Señor Dios, la eternidad, la verdad. ¿Cuál es el mensaje que debe darse en este momento? Es el mensaje del tercer ángel. **Pero esa luz que ha de llenar al mundo entero con su gloria, ha sido despreciada por algunos que pretenden creer en la verdad presente.** Tened cuidado con lo que pisáis. Quitaos los zapatos de los pies, porque estáis en terreno santo. Cuidaos de complacer los atributos de Satanás y de despreciar las manifestaciones del Espíritu Santo. **No lo sé, pero algunos han ido demasiado lejos para volver y arrepentirse.** {1888 Material de Estudio 1334.2} (1895)

Tres años antes, Elena de White escribió estas preciosas palabras llenas de expectación:

El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues **el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado** en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. **Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra.** RH, November 22, 1892 par. 7 { 1MS 425.3; 1SM.362.4 }

Tres meses después de esto, A.T. Jones dio sus famosos sermones de 1893 que iluminaron mucho el mensaje. Abrió una comprensión más profunda del sábado y del don del Espíritu que acompaña a este tiempo santo.

En la creación se lo podía conocer. En el sábado lo conocería, porque el sábado trae la presencia viva, la presencia santificadora, la presencia santificadora de Jesucristo al hombre que lo observa en verdad. *Sermón 20. El Espíritu de Cristo por medio del sábado*, A. T. Jones. 2 de marzo de 1893.

Alrededor de la misma época en que Jones comenzó sus sermones en los Estados Unidos, E.J. Waggoner escribió el siguiente artículo en el Reino Unido sobre el tema de la justicia y la misericordia. Este tema es la consecuencia natural de los principios que Jones y Waggoner habían estado enseñando sobre el poder de Dios manifestado en la creación dentro del contexto de los dos pactos revelados como dos condiciones del corazón y no como dos dispensaciones de tiempo.

Al leer este artículo, encuentro una maravillosa confirmación de las cosas que hemos estado enseñando los últimos siete años. Hemos cuestionado la idea de que la misericordia y la justicia son opuestas, sino que la misericordia es la manifestación de la justicia. La justicia es hacer lo correcto, y lo correcto es mostrar misericordia.

Waggoner construye su argumento sobre el principio de que Dios es la fuente de todas las cosas. Estos son los principios que hemos desarrollado en el libro

[Guerras de Identidad](#) y [Un Asunto Vital](#). Waggoner utiliza el mismo texto de Salmos 89:14 para expresar los principios de la justicia como lo hemos hecho en el libro “[Justicia Natural y Expiación](#)”. El desarrolla en forma maravillosa la armonía de la justicia y la misericordia en el contexto del arca de la alianza dentro del Santuario. El propiciatorio¹ está sobre la ley de Dios en el arca. Este es el trono de Dios. La misericordia y la justicia están unificadas en el mismo trono al mismo tiempo. A continuación están algunas de las declaraciones más preciosas hechas por Waggoner en este artículo que resumiré a continuación.

Vemos la armonía de la Justicia y la Misericordia:

Hay una extraña idea que prevalece en el mundo, e incluso en el profeso mundo cristiano, de que la justicia y la misericordia son cualidades opuestas, y que no pueden manifestarse en la misma persona al mismo tiempo Esta es una idea muy desafortunada. Representa a Dios como cambiante. Pero el hecho es que Él no puede negarse a sí mismo, y no cambia.

Vemos que el principio de la vida sólo existe en Cristo y, por lo tanto, Cristo es la fuente de todo impulso correcto, cambiando los mandamientos de órdenes arbitrarias a promesas de Dios.

Cristo, que es la plenitud de la Divinidad, es la vida de todo; Él es la fuerza que se manifiesta en toda materia. Siendo esto así, es evidente que la existencia continuada de todas las cosas depende de su armonía con la voluntad de Dios y de su sumisión a ella. Esto no es una mera exigencia arbitraria de Dios, Él no exige que todas las cosas estén sujetas a Él, simplemente para gratificar su amor al poder, como sería el caso con el hombre, sino porque sólo en la medida en que todas las cosas dependen de Él pueden existir.

¹ Del inglés “Mercy seat”, el “asiento de la misericordia”.

Vemos la Cruz presente:

Sin embargo, por la misericordia de Dios, el hombre continúa recibiendo existencia. "*Es por la misericordia de Jehová que no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.*". Lam. 3:22. Esta longanimidad de Dios es para la salvación del hombre.

Vemos algunas expresiones sublimes sobre la justicia y la misericordia de Dios:

Pero en esta misericordia aparece la justicia de Dios. Él ha hecho al hombre a su propia imagen, con facultades capaces del más alto goce, pues le ha dado la libertad de elegir su propio camino, y ha puesto todo delante de él.

En esta elección no hay absolutamente ninguna restricción impuesta al hombre por el Señor. Su estricta justicia se muestra en que no interfiere con el derecho personal del hombre a elegir lo que quiere tener. Dios sabe que sólo en Él puede el hombre encontrar su mayor bien, y por lo tanto se presenta ante el hombre en la luz más atractiva, y le ruega que lo acepte; **pero no va a inmiscuir su presencia donde no es deseada. No coaccionará la voluntad del hombre.** Al hacer al hombre, le ha garantizado una perfecta libertad, y Él mismo respeta los derechos que le ha concedido. **Tratar de obligar a los hombres a aceptar sus caminos, por perfectos que sean, sería privarlos de esa libertad que es inseparable de Dios;** y así sería frustrar su propio propósito.

Esta es una revelación tan asombrosa y define para nosotros la estricta justicia de Dios. No se trata de destruir al hombre por la fuerza, sino de no interferir con el poder del hombre de elegir sin que se le imponga ninguna restricción. Esta definición de la justicia conduce naturalmente a la explicación de la destrucción de los malvados.

Tales personas se condenan a sí mismas. Su condenación a muerte no es meramente la decisión de un Juez, sino que es el resultado natural de su propia conducta. Han odiado al Señor, han resistido todos sus avances, y han mostrado su deseo de no tener nada que ver con Él. Puesto que se niegan rotundamente a vivir con Él, no tiene otra alternativa que abandonarlos a su suerte; y como no tienen medios de auto-existencia, necesariamente sufren la destrucción.

Waggoner refuerza el punto de que Dios no cambia de actitud en su sentimiento hacia los perdidos. Son los malvados los que cambian.

El Señor es la bondad misma. Él es amor. No puede ser en ningún momento otra cosa de lo que es, y por eso es tan bueno con una persona como con otra. Él es igualmente bueno con todos y tan bueno como puede serlo todo el tiempo. Por lo tanto, no es porque no han sido atraídos por el amor de Dios, que algunos son destruidos. Es porque han despreciado ese amor.

Al apartarse del Señor, los malvados no tienen más remedio que extinguirse porque la presencia de Dios está en todas partes y sólo en Él hay vida.

Es evidente, por lo tanto, que aquellos que son dejados a su propia elección para estar eternamente separados del Señor, no les queda otro lugar que la extinción total. No hay lugar en el universo donde los hombres puedan existir separados de la presencia del Señor.

Waggoner llega a la conclusión lógica de que la destrucción de los malvados es el salario por el que han trabajado. Querían que se les dejara solos, y Dios les da lo que quieren.

Las misericordias de Dios son eternas, aunque haya quienes no las acepten. En su misericordia Él los soporta por mucho tiempo, pero Dios no podría tolerar la rebelión para siempre en sus

dominios y ser justo con sus súbditos leales. Por lo tanto, en justicia no menos que en misericordia hacia aquellos que voluntariamente se someten a su control, Él debe dejar que los malvados sufran el castigo por el que han trabajado. De hecho, sería una injusticia para los malvados no darles aquello por lo que han trabajado tan larga y diligentemente. Ellos han tomado consejo juntos contra el Señor y contra su Ungido, diciendo: "Rompe sus ataduras, y echemos sus cuerdas de nosotros." Todo su deseo ha sido ser dejados a su suerte y ahora Dios les da su deseo. Pero como no hay lugar en el universo donde Dios no es, lo único para ellos es la extinción.

La secuencia de los argumentos de Waggoner es preciosa. Ruego al lector que discierna el don que se presenta en ellos. Armonizan maravillosamente con las palabras de Elena de White sobre la justicia y la muerte de los impíos.

El poder condenador de Satanás lo conduciría a instituir una teoría de justicia inconsistente con la misericordia. Él afirma ser la voz y el poder de Dios. Sostiene que sus decisiones son justas, puras y sin fallas. Es así como asume su postura desde el asiento del juicio declarando que sus pronunciamientos son infalibles. Pero su justicia carente de misericordia no es más que una falsificación de la verdadera justicia: algo que Dios aborrece. { CT 13.4; CTr.11.4 }

Satanás será juzgado por su propia idea de la justicia. Su argumento era que todo pecado debía recibir su castigo. Si Dios perdonaba el castigo, decía, no era un Dios de verdad ni de justicia. **Satanás recibirá el juicio que, según él, Dios debe ejercer.** {12MR 413.1}

Dios no asume nunca para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron

sus propias manos. Todo rayo de luz que se desprecia, toda admonición que se desoye y rechaza, toda pasión malsana que se abriga, toda transgresión de la ley de Dios, son semillas que darán infaliblemente su cosecha. Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección alguna contra la malicia y perfidia de Satanás. La destrucción de Jerusalén es una advertencia terrible y solemne para todos aquellos que menosprecian los dones de la gracia divina y que resisten a las instancias de la misericordia divina. Nunca se dio un testimonio más decisivo de cuánto aborrece Dios el pecado y de cuán inevitable es el castigo que sobre sí atraen los culpables. { CS 34.1; GC.36.1 }

El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; él desea tan sólo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad. El amor se despierta únicamente por el amor. El conocer a Dios es amarle; su carácter debe ser manifestado en contraste con el carácter de Satanás. { DTG 13.2; DA.22.1 }

Que seas bendecido al leer este precioso artículo de Waggoner.

Justicia y Misericordia

Hay una extraña idea que prevalece en el mundo, e incluso en el profeso mundo cristiano, de que la justicia y la misericordia son cualidades opuestas, y que no pueden manifestarse en la misma persona al mismo tiempo. Recordamos un himno de hace mucho tiempo, en alabanza de la "caridad", una de cuyas líneas decía: "La justicia no tiene parte en ti". Esto expresa la idea prevaleciente, de que la justicia es dura y cruel, y que para ejercer la misericordia Dios tiene que dejar a un lado su justicia, y que cuando ejerce la justicia deja a un lado la misericordia. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 52.6}

Esta es una idea muy desafortunada. Representa a Dios como cambiante. Pero el hecho es que Él no puede negarse a sí mismo, y no cambia. "Porque yo Jehová, no cambio". Mal. 3:6. "Justicia y juicio son el fundamento de tu trono: Misericordia y verdad van delante de tu rostro.". Sal. 89:14. Estas son palabras del hombre por quien habló el Espíritu Santo. El salmo comienza así: "Las misericordias de Jehová cantaré por siempre; con mi boca daré a conocer tu fidelidad a todas las generaciones. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; en los mismos cielos apoyarás tu verdad" Sal. 89:1-2. Y de nuevo: "Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia.". Sal. 136:1. Dios es eterno hasta la eternidad; tanto la justicia como la misericordia son partes de su carácter; Él no puede cambiar; por lo tanto, tanto la justicia como la misericordia del Señor deben perdurar para siempre, sin cambios. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 52.7}

Tanto la justicia como la misericordia se manifiestan en el plan de redención. Así leemos: "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús; a quien Dios ha puesto en propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia por la remisión de los pecados pasados, en la paciencia de Dios, para manifestar su justicia en este tiempo; para que Él sea justo, y el que justifica al que cree en Jesús. Rom 3:23-26. Aquí se nos dice que Dios no hace a un lado su justicia al salvar a los

hombres, sino que en el acto mismo de la redención despliega su justicia. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 52.8}

En el tabernáculo que el Señor le dijo a Moisés que construyera, y cuyo modelo le mostró en el monte, el mueble principal era el arca. En este arca se colocaron las tablas de la ley. La cubierta del arca se llamaba propiciatorio, y sobre ella estaban las figuras de dos querubines, uno en cada extremo, uno frente al otro. Véase Éx. 25:10-21. De esto dijo el Señor: "Y de allí me encontraré contigo, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.". Ex. 25:22. "Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de la congregación, para hablar con Él, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con Él. " Núm. 7:89. De esto aprendemos que así como el tabernáculo representaba la morada de Dios, correspondiente al templo de Dios en el cielo (véase Ex. 25:8; Heb.9:23, 24; Sal. 11:4), así el arca representaba el trono de Dios. Así, la ley de Dios constituye el fundamento de su trono, pero el trono mismo es el asiento de la misericordia. En el trono de Dios "La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron". Sal. 85:10. Su trono es un trono de gracia, donde podemos obtener misericordia, y encontrar gracia para socorro en tiempo de necesidad. Heb. iv. 16. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 52.9}

Pero algún lector sin duda piensa que todavía no hemos tocado el verdadero asunto en cuestión. Los siguientes textos están sin duda en su mente: "Mas la misericordia de Jehová desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra". Sal. 103:17, 18. "Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia se gloria contra el juicio". Santiago 2:13. ¿No parece indicar esto que la misericordia de Dios perdura para siempre sólo para los que le temen, y que llegará un momento en que cesará su misericordia, al menos en lo que concierne a los impíos? Veámoslo. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.1}

Dios, la Fuente de todas las Cosas

Dios es el Creador de todas las cosas. Es común decir que Él creó todas las cosas de la nada. Eso es verdad, en la medida en que significa que su palabra formó los mundos donde no había nada; pero realmente vinieron de su palabra. Su palabra está llena de su propia vida, por lo que es cierto que toda la creación llegó a existir a través de la propia vida de Dios. Todo brotó de Él, de modo que en la creación de los mundos está el misterio de la reproducción. Esta idea se da en las palabras del Salmista: "Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo; Desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios.". Sal. 90:1, 2. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.2}

Leed también los siguientes textos familiares: "El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay; Éste, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos; ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase algo; pues Él a todos da vida y aliento, y todas las cosas, ... Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas han dicho: Porque también nosotros somos linaje suyo. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación de hombres.". Hechos 17:24-29. "Porque contigo está el manantial de la vida". Sal. 36:9. "Porque de ti proceden todas las cosas". 1 Cro. 29:14 (LBLA). "Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu placer existen y fueron creadas.". Apoc. 4:11. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.3}

Dios no sólo ha creado todas las cosas por medio de Cristo, sino que su existencia continua depende sólo de Él. Tenemos redención por medio de la sangre de Cristo, "Porque por Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en el cielo y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas por Él subsisten" Col.

1:16-17. Cristo, que es la plenitud de la Divinidad, es la vida de todo; es la fuerza que se manifiesta en toda la materia. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.4}

La Necesidad de un Acuerdo con Dios

Siendo este el caso, es evidente que la existencia continuada de todas las cosas depende de su armonía con la voluntad de Dios, y de su sumisión a ella. Esto no es una mera demanda arbitraria de parte de Dios, Él no requiere que todas las cosas estén sujetas a Él, simplemente para gratificar su amor al poder, como sería el caso con el hombre, sino porque sólo como todas las cosas dependen de Él pueden existir. "Oh hombre, Él te ha declarado lo que es bueno, y ¿qué pide Jehová de ti? Solamente hacer justicia, y amar misericordia, y caminar humildemente con tu Dios.". Miqueas 6:8. Dos no pueden caminar juntos si no están de acuerdo. El hombre no puede caminar y morar con Dios a menos que esté en unión con Él; pero su propia existencia depende de su unión con Dios. Aparte de Dios no puede haber vida. Sólo en Él vivimos, nos movemos y somos. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.5}

En cuanto a la tierra misma, no hay dificultad. La creación fue sometida a la vanidad, "no voluntariamente". Rom. 8:20. Es pasiva en las manos de Dios, aunque está manchada con los pecados de los hombres. Ha sido maldecida por causa del hombre, y por un poco de tiempo gime y sufre dolores de parto, esperando la liberación que sin duda le llegará. Porque "la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.". Rom. 8:21 (RV1960). Pero el hombre se ha aliado con Satanás y sus ángeles en rebelión contra el Todopoderoso. Su mente natural es ahora enemistad contra Dios; "porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede". Rom. 8:7. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.6}

Sin embargo, por la misericordia de Dios, el hombre continúa recibiendo existencia. "Es por la misericordia de Jehová que no hemos sido

consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias." Lam. 3:22. Esta longanimidad de Dios es para la salvación del hombre. Aunque han perdido todo derecho a Él, habiéndose rebelado contra su amor y elegido la muerte, Él se resiste a abandonarlos, y por eso ha provisto medios para que "su desterrado no quede alejado de Él." 2 Sam. 14:14. El gran amor de Dios se muestra en esto. Él "se entregó por nosotros". "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos". Juan 15:13. "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." Rom. 5:8 (RV1960). Lo hizo mientras estábamos "muertos en delitos y pecados", únicamente "por su gran amor con que nos amó", porque Él "es rico en misericordia". Ef. 2:4, 5. "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo". 2 Cor. 5:19. Al entregarse por los hombres rebeldes, para que así pudieran reconciliarse consigo mismo, Dios muestra cuán grandemente deseaba que todos los hombres tuvieran vida eterna, pues como hemos visto, sólo en la unión con Él hay vida. Y este amor por los hombres, y el deseo de que tengan vida eterna, se muestra diariamente en el hecho de que, como acto de gracia, mantiene vivos a los hombres rebeldes, para que escuchen su amorosa invitación y se reconcilien con Él. Él dice: "Fui buscado de los que no preguntaban por mí; fui hallado de los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí. Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos;" Isa. 65:1, 2. {23 de febrero de 1893 E JW, PTUK 53.7}

La Justicia de la Misericordia

Pero en esta misericordia aparece la justicia de Dios. Él ha hecho al hombre a su propia imagen, con facultades capaces del mayor disfrute, pues le ha dado la libertad de elegir su propio camino, y ha puesto todo delante de él. El mayor goce posible se encuentra en la más perfecta libertad; y esto Dios se lo ha dado al hombre, dándole la máxima libertad para elegir lo que quiera. **En esta elección no hay absolutamente ninguna restricción impuesta al hombre por el Señor. Su estricta justicia se muestra en que no interfiere con**

el derecho personal del hombre a elegir lo que quiere. Dios sabe que sólo en Él puede el hombre encontrar su mayor bien, y por eso se presenta ante el hombre bajo la luz más atractiva, y le suplica que lo acepte; pero no va a entrometer su presencia donde no es deseada. No coaccionará la voluntad del hombre. Al hacer al hombre, le ha garantizado una perfecta libertad, y Él mismo respeta los derechos que le ha concedido. Tratar de obligar a los hombres a aceptar sus caminos, por perfectos que sean, sería privarlos de esa libertad que es inseparable de Dios; y así sería frustrar su propio propósito. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 53.8}

“Al cielo y a la tierra llamo hoy como testigos contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu simiente; y que ames a Jehová tu Dios, y obedezcas su voz, y te acerques a Él; porque Él es tu vida y la largura de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les había de dar. ” Deut. 30:19,20. Quien elige a Dios tendrá la vida; porque Dios mismo es la vida. Cuando el hombre ha cedido a la persuasión del Señor, hasta el punto de indicar su preferencia por Él, entonces el Señor mismo entra gustosamente y suple toda su necesidad. Él le da el poder para hacer lo correcto, o más bien, Él mismo vive su propia voluntad justa en el hombre. Mientras el hombre continúe rindiéndose a Dios, tendrá vida, incluso por toda la eternidad. Dios ha prometido que nunca abandonará al hombre que pone su confianza en Él y, por lo tanto, ese hombre debe continuar viviendo mientras Dios viva. Ese hombre descubrirá que el plan de Dios para él es lo mejor posible para él. En la presencia de Dios hay plenitud de gozo. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.1}

Dando a los Hombres Su Propio Camino

Pero, ¿qué pasa con los que no quieren que Cristo reine sobre ellos? ¿Qué pasa con los que persisten en su rebelión contra el Señor? He aquí la respuesta: "por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová, ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda repreensión mía: Por

tanto comerán del fruto de su camino, y serán hastiados de sus propios consejos. Porque el descarrío de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará a perder." Prov. 1:29-32. Se resisten al Espíritu del Señor, rechazando todas sus súplicas, hasta que es inútil seguir luchando con ellos. Se niegan totalmente a tener nada que ver con el Señor, y por eso Él les deja seguir su propio camino, que es la destrucción. "Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte." Prov. 14:12. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.2}

Tales personas se condenan a sí mismas. Su condenación a muerte no es meramente la decisión de un Juez, sino el resultado natural de su propio curso. Han odiado al Señor, han resistido todos sus avances y han mostrado su deseo de no tener nada que ver con Él. Puesto que se niegan rotundamente a vivir con Él, no le queda otra alternativa que abandonarlos a su suerte; y como no tienen medios de subsistencia propia, necesariamente sufren la destrucción. Además del texto citado en el párrafo anterior, que muestra que éste es el caso, léase lo siguiente:- {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.3}

"Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; porque en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. Pero sabemos que el juicio de Dios contra los que hacen tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia y longanimidad, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento? Mas por tu dureza, y tu corazón no arrepentido, atesoras ira para ti mismo, para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: " Rom. 2:1-6. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.4}

A los impíos se les ha concedido el mismo amor que a los justos. Es común que la gente diga que Dios ha sido muy bueno con tal o cual persona. Esto es verdad, pero no es toda la verdad, y puede dar una impresión equivocada. **El hecho es que el Señor es bueno con todos.** "Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras". Sal. 145:9. **El Señor es la bondad**

misma. **Él es amor. No puede ser en ningún momento otra cosa de lo que es, y por eso es tan bueno con una persona como con otra. Él es igualmente bueno con todos y tan bueno como puede serlo todo el tiempo. Por lo tanto, no es porque no han sido atraídos por el amor de Dios, que algunos son destruidos. Es porque han despreciado ese amor. Habiendo endurecido sus corazones contra el amor de Dios, cuanto más les manifestaba Él su amor, más duros se volvían.** Es un dicho trillado que el mismo sol que derrite la cera endurece el barro. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.5}

El Destino de los Malvados

Una pregunta más debe ser considerada en esta conexión, y es: ¿cuál es el destino de aquellos que rechazan al Señor? Está suficientemente claro que es la separación de Él, porque eso es lo que han elegido. Ellos fueron naturalmente separados del Señor por sus pecados. Dios, sin embargo, no los dejaría ir sin un esfuerzo para inducirlos a aceptar sus caminos. Pero el rechazo de sus bondadosos ofrecimientos demostró su determinación de separarse para siempre de Él, y al fin se vio obligado a entregarlos a su propia elección. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.6}

Ahora la pregunta es: ¿Dónde pueden existir separados de Dios? Lean las palabras del Salmista: "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿O a dónde huiré de tu presencia? Si subiere al cielo, allí estás tú; y si en el infierno hiciere mi lecho, he aquí allí tú estás. Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día: lo mismo te son las tinieblas que la luz". Sal. 139:7-12. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.7}

Dios está en todas partes. Es su presencia, y sólo ella, la que sostiene el universo. **Es evidente, por lo tanto, que aquellos que son dejados a su propia elección para estar eternamente separados del Señor, no les queda**

otro lugar que la extinción total. No hay lugar en el universo donde los hombres puedan existir separados de la presencia del Señor. Y esto es precisamente lo que el Señor dice que será su destino. "Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú hiciste se hará contigo; tu galardón volverá sobre tu cabeza. De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, así beberán continuamente todas las gentes; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido. " Abdías 15, 16. Esto es cosechar el fruto de su propio camino, es decir, rechazar la presencia del Espíritu de Dios. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.8}

Castigo Eterno

"Pero", dice algún lector, "¿no dice la Biblia que los impíos irán al castigo eterno?". Sí, lo dice. Leamos el texto. Es el final del gran discurso de nuestro Salvador a sus discípulos justo antes de su crucifixión. Habiendo descrito a los impíos, dice: " E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". Mateo 25:46. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.9}

Pero, ¿significa eso que los impíos permanecerán vivos eternamente? No necesariamente. Depende de cuál sea su castigo. Ahora, en Romanos 6:23 tenemos un texto paralelo. "Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". Entonces, puesto que ése es el castigo de los pecadores, y han de ir al castigo eterno, se sigue que van a la muerte eterna. Eso es tan claro como las palabras pueden hacerlo. Y se corrobora aún más por la declaración inspirada de que los justos tendrán descanso "...cuando sea revelado del cielo el Señor Jesús con sus ángeles poderosos, en llama de fuego, para cobrar venganza de los que no conocen a Dios, y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados con eterna perdición excluidos de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder, ". 2 Tes. 1:7-9. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 54.10}

Fuego Inextinguible

"Pero luego se nos dice que el fuego que quema a los impíos no se apagará". Muy cierto; y la razón por la cual no se apagará es que es inextinguible. "Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. ". Mt. 3:12. Incombustible debe ser, porque es el fuego de la gloria del Señor. Cuando venga el Señor, los impíos serán consumidos por el Espíritu de su boca y destruidos por el resplandor de su venida. Véase 2 Tes. 2:8. Ese fuego debe existir mientras Dios exista; pero mientras es muerte para los enemigos del Señor, es luz y vida para los que le aman. Es como en el caso del antiguo Israel; lo que era luz para los israelitas, era confusión y destrucción para los egipcios. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.1}

Pero el hecho de que el fuego sea inextinguible no demuestra que lo que se arroja en él deba existir para siempre. Todo lo contrario. Si se produce un incendio en un edificio y los bomberos no son capaces de apagarlo, el resultado inevitable es que el edificio se consuma por completo. Lo mismo sucederá con los que serán arrojados a los fuegos inextinguibles del último día. El texto dice que serán "quemados" con fuego inextinguible. A los impíos se les llama paja, indicando el caso con que pueden ser consumidos. "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día vendrá y los abrasará, dice Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama." Mal. 4:1. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.2}

Fuego Eterno

Lo que se ha dicho acerca del fuego inextinguible ha aclarado el problema que algunos habrían tenido sobre el término "fuego eterno", al cual han de ser enviados los impíos. "Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles". Mateo 25:41. Como ya hemos visto, el efecto de tal fuego debe ser

consumir y destruir completamente todo vestigio de lo que se arroja en él. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.3}

Pero tenemos un ejemplo del efecto del fuego eterno. El apóstol Judas escribe acerca del juicio reservado para el diablo y sus ángeles, junto con los que le han servido, y presenta esta semejanza: "Como Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que ellos, habiéndose dado a la fornicación e ido en pos de carne extraña, fueron puestas por ejemplo; sufriendo el castigo del fuego eterno" Judas 7. El fuego que destruyó las ciudades es el mismo fuego que en el último día destruirá a todos los impíos. Es fuego eterno, sin embargo, observen su efecto sobre esas ciudades:- {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.4}

"Y se aumentó la iniquidad de la hija de mi pueblo más que el pecado de Sodoma, que fue derribada en un momento, sin que manos asentarán sobre ella". Lam. 4:6. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.5}

Dios es Todo en Todos

Hay otros textos que podrían ocurrírsele a uno, pero éstos son suficientes para mostrar lo que la Escritura enseña en cuanto al destino de los impíos. Las declaraciones son claras, y no puede haber contradicción en la Biblia. Y ahora volvamos una vez más al pensamiento original sobre la misericordia de Dios en relación con su justicia. **Su misericordia perdura hasta en medio de la ejecución de sus juicios. "Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia.. . . Al que hirió a Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia . . . Al que dividió el Mar Rojo en partes, porque para siempre es su misericordia;** e hizo pasar a Israel por medio de él, porque para siempre es su misericordia; y arrojó a Faraón y a su ejército en el Mar Rojo, porque para siempre es su misericordia" Sal. 136:1, 10, 13-15. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.6}

Las misericordias de Dios son eternas, aunque haya quienes no las acepten. En su misericordia los soporta por mucho tiempo, pero Dios no podría

tolerar la rebelión para siempre en sus dominios y ser justo con sus leales súbditos. Por lo tanto, en justicia no menos que en misericordia hacia aquellos que voluntariamente se someten a su control, Él debe permitir que los malvados sufran el castigo por el que han trabajado. De hecho, sería una injusticia para los malvados no darles aquello por lo que han trabajado tan larga y diligentemente. Han tomado consejo juntos contra el Señor y contra su Ungido, diciendo: "Rompamos sus ataduras, y echemos sus cuerdas de nosotros." Todo su deseo ha sido ser dejados a sí mismos y ahora Dios les da su deseo. Pero como no hay lugar en el universo donde Dios no es, lo único que les queda es la extinción. Por eso leemos: "Porque los malignos serán talados, mas los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; y contemplarás sobre su lugar, y ya no estará" Sal. 37:9, 10. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.7}

Entonces se cumplirá el propósito de Dios: "que en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, había de reunir todas las cosas en Cristo, así las que están en el cielo, como las que están en la tierra, aun en Él". Ef. 1:10. Entonces Cristo habrá cumplido el propósito por el cual ascendió al cielo, a saber, "para llenar todas las cosas". Ef. 4:10. "Y cuando todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará a Aquél que sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.". 1 Cor. 15:28. Y entonces de "...toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos hay, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, y la honra, y la gloria y el poder, por siempre jamás." Apoc. 5:13. {23 de febrero de 1893 EJW, PTUK 55.8}

Justicia y Misericordia

En el año de 1893, algunas de las verdades más preciosas del mensaje de 1888 salieron a la luz. Poco antes de esa fecha, Elena de White escribió:

El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues el **fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado** en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. **Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra.** RH, Nov. 22, 1892 par. 7 {1MS 425.3}

Sobre la base del principio de que Dios es la fuente de todas las cosas en el contexto de los dos pactos ubicados en su marco correcto, Waggoner presentó en 1893 una línea de pensamiento que abriría la puerta a una verdadera comprensión del carácter de Dios en su trato con los malvados.

Dios se lo ha dado al hombre, dándole la máxima libertad para elegir lo que quiera. En esta elección no hay absolutamente ninguna restricción impuesta al hombre por el Señor. **Su estricta justicia se muestra en que no interfiere con el derecho personal del hombre a elegir lo que quiere.** Dios sabe que sólo en Él puede el hombre encontrar su mayor bien, y por eso se presenta ante el hombre bajo la luz más atractiva, y le suplica que lo acepte; **pero no va a entrometer su presencia donde no es deseada. No coaccionará la voluntad del hombre.** Al hacer al hombre, le ha garantizado una perfecta libertad, y Él mismo respeta los derechos que le ha concedido. Tratar de obligar a los hombres a aceptar sus caminos, por perfectos que sean, sería privarlos de esa libertad que es inseparable de Dios; y así sería frustrar Su propio propósito. {23/02/1893 EJW, PTUK 53.8}

Hermanos, esta declaración es parte del comienzo de la lluvia tardía. Es una verdad tan brillante que jugará un papel clave en sellar a los santos con el nombre del Padre en la frente de aquellos que la reciban como una verdad preciosa.

“Dios ama al dador alegre”

Si quiere colaborar con **NARDO PURO**,
Contáctenos al +54 9 3731 54-8007